

“Alabad al Señor, porque él es bueno; porque para siempre es su misericordia.” (Salmo 107:1)

INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

Corresponsabilidad Parroquial

Comité de Educación y Servicios e-Boletín • Noviembre 2009

Una Reflexión de Corresponsabilidad para el Mes de Noviembre



El décimo primer mes del año se aproxima a nosotros, acercándonos al final del calendario anual. Este es un mes de transición, un mes entre el otoño y el invierno, en el que las hojas son rastrilladas y la cosecha levantada. Regresamos del Horario de Ahorro de Luz Diurna y volvemos al Horario Estándar. La mayoría de nosotros nos preparamos para la lluvia, la nieve y las tormentas de invierno. Es también un mes que nos recuerda el agradecimiento, lo cual es fundamental para la corresponsabilidad Cristiana.

Durante el mes de noviembre, nosotros expresamos gratitud por los santos, testigos del Evangelio, quienes nos desafían para encontrar nuestro propio camino a la santidad. Damos gracias por las vidas de todos aquellos que han ido a reunirse con el Señor antes que nosotros, especialmente quienes conocimos y amamos. Nosotros agradecemos por nuestros veteranos que han ofrecido sus vidas en nuestro nombre. Y por supuesto, en los Estados Unidos, se celebra el Día de Acción de Gracias, que es una celebración de gratitud.

El mes de noviembre es un tiempo del año ideal para enfocar nuestra vida espiritual, más atentamente, en el agradecimiento por las bendiciones del Señor. Un buen lugar para empezar son las Sagradas Escrituras, pues están llenas con temas de acción de gracias y gratitud. El salmista canta: “Alabad a Dios con acción de gracias, bendecid su nombre” (Salmo 100:4). Nosotros podemos también, estar más atentos a la gratitud

El mes de noviembre es un tiempo del año ideal para enfocar nuestra vida espiritual, más atentamente, en el agradecimiento por las bendiciones del Señor.

que es expresada en el ritmo de la celebración Eucarística. Otros ejercicios espirituales, pueden también ayudarnos en el crecimiento, para ser corresponsables más agradecidos del amor de Dios.

Ore con gratitud. Separe algún tiempo cada día para la oración. Si usted es nuevo en el hábito de la oración diaria, programe cada día 10 minutos en su agenda. Ore también con la familia, e inicie con una oración de gratitud.

Ponga la gratitud en acción. Haga algo en su parroquia o vecindario para compartir sus bendiciones materiales con aquellos que puedan tener hambre de alguna manera. Contribuya al banco de alimentos, o ayude a entregar despensas de comida.

Haga de la gratitud un hábito. Encuentre cada día maneras de agradecer a otros por su generosidad y amabilidad hacia usted.

Thomas Merton, escritor espiritual Católico, escribió una vez que ser agradecido es reconocer el amor de Dios en todas las cosas. Usemos el mes de noviembre como una oportunidad para crecer en la corresponsabilidad, lo cual, simplemente, significa vivir una vida de gratitud. Y como el salmista nos alienta: “Alabad al Señor, porque él es bueno; porque para siempre es su misericordia.” (Salmo 107:1)



Expresiones de Corresponsabilidad

NOVIEMBRE 2009

Adaptación, con gratitud para:
Suzanne Erpenbach,
Director de Corresponsabilidad,
Diócesis de Knoxville

La corresponsabilidad une relaciones con acciones. Pueden servirnos como guías directrices tres preguntas para enlazar las intenciones con las expresiones en el recorrido a través de nuestra vida. *¿Quién es Jesús de Nazaret para usted? ¿Traduce usted su fe en acciones? ¿Por qué le gustaría ser recordado?* Estas preguntas pueden inspirarnos a dedicar y a renovar nuestros esfuerzos para ser verdaderos discípulos de Cristo y buenos corresponsables en la vida diaria. En el transcurso del mes de noviembre, ciertos días remarcan particularmente, la corresponsabilidad como una forma de vida. Cada nuevo día nos ofrece nuevas oportunidades para demostrar nuestros valores a través de palabras, actitudes y acciones. Este mes podemos enfocarnos especialmente en expresar gratitud por los dones que Dios nos da, por las relaciones que nosotros desarrollamos y por las ofrendas de tiempo, talento y tesoro que nosotros compartimos.

Noviembre 1º – *Día de Todos los Santos/ Término del Horario de Ahorro de Luz Diurna* – Aprender sobre la historia de los santos nos enseña a confiar en Dios y a reflexionar en nuestro amor por Él y por nuestro prójimo. Los santos son frecuentemente, personas ordinarias que dan testimonio extraordinario de su amorosa relación con Dios. Cada uno de nosotros somos llamados a ser santos y dadores de los dones que hemos recibido. Podemos usar la hora extra obtenida, al terminar el horario de ahorro de luz diurna, para pensar acerca de cómo se relacionan las tres preguntas, con nosotros y con la forma en que vivimos.

Noviembre 2 – *Día de los Fieles Difuntos* – Nosotros recordamos y oramos por las almas de los difuntos, evocando cómo vivieron quienes conocimos. Los recuerdos pueden identificar ciertas prácticas, esfuerzos e intereses que representaron y nos enseñaron particularmente amor y servicio. Algún día nosotros estaremos incluidos también en los pensamientos y las oraciones del Día de los Fieles Difuntos. ¿Cómo queremos ser recordados? ¿Las acciones de nuestra vida reflejarán una relación especial con Dios?

Noviembre 3 – *Día de Elecciones* – Debemos estar agradecidos por el privilegio y las oportunidades de elegir y votar por aquellos que deseamos que lideren nuestras comunidades y nuestra nación. Con los privilegios hay también responsabilidades. Nosotros debemos considerar cuidadosamente a los candidatos y el asunto del voto. Esperamos también elegir funcionarios para servir ética y moralmente, con preocupación y justicia para todos.

Noviembre 11 – *Día de los Veteranos* – Considere las contribuciones de tiempo, talento, esfuerzo y dedicación, que la gente provee en el servicio militar para el bienestar de las personas y protección de nuestra nación. La nobleza de su propio sacrificio, cuidado y generosidad. Recordémoslos cada

día en la oración, en expresiones de gratitud y donaciones de apoyo.

Noviembre 2 – *La Presentación de la Santísima Virgen María* – De acuerdo a la antigua y confiable tradición, la Bendita Virgen María a los tres años de edad, fue presentada solemnemente por sus padres, Santa Ana y San Joaquín, en el templo de Dios. Su amor y devoción a Dios refleja la relación que ellos compartían con Él. ¿En qué maneras demostramos nosotros a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo una relación personal?

Noviembre 26 – *Día de Acción de Gracias (EE.UU.)* – Los países de todo el mundo dedican días especiales para expresar agradecimiento por las bendiciones. Diariamente, Dios dota a cada persona a través de Su amorosa generosidad. Sea particularmente observador y reflexione acerca de las bendiciones que tiene en la vida. Ore por los menos afortunados. Ponga su fe en acción a través de palabras gentiles y gestos de extensión y servicio, sea cuidadoso especialmente de los dos mandamientos principales – amar a Dios y amar a nuestro prójimo.

Noviembre 29 – *Primer Domingo de Adviento* – El adviento provee una oportunidad para que iniciemos nuevamente nuestra preparación para la llegada Jesucristo. Es un tiempo de espera y expectativa, de anticipación y preparación. Podemos usar las siguientes semanas para la oración personal, crecimiento y cambios en la forma en la que vivimos. Anticipando la Natividad de Jesús, podemos dedicar un tiempo especial orientado a considerar nuestra relación con Él. Al recordar Advientos anteriores, evocamos a aquellos que nos inspiran a través de su fe y de sus acciones. Nosotros podemos también ser maestros y modelos para otros a través de nuestras demostraciones de discipulado y corresponsabilidad.



Bendición en el Día de Acción de Gracias

Dios bondadoso y misericordioso,

Hacemos una pausa en la rutina normal de nuestra vida diaria, y nos reunimos en este Día de Acción de Gracias para agradecerte y alabarte por las abundantes bendiciones que has impartido sobre nosotros.

Tú nos has confiado las maravillas de Tu creación, y nos has dado la libertad y las oportunidades para colaborar creativamente en Tu plan Divino.

Bendícenos a todos los que estamos aquí, reunidos en tu nombre. Danos la gracia de ser buenos corresponsables de Tu generosidad, el valor para proclamar el Evangelio a través de palabra y obra; y la sabiduría de no pretender nada para nosotros, sino para devolverlo todo a Ti con incremento.

Bendice estos alimentos que vamos a compartir, y a todos aquellos que los han traído a nuestra mesa.

Bendice a nuestros seres queridos, a nuestra familia y amigos que no están con nosotros este día, y a quienes viajan, para que lleguen salvos a sus destinos.

Y bendice de manera especial, a aquellos que son hoy menos afortunados que nosotros. Concédenos que quienes hemos sido colmados por tu abundancia nunca cerremos nuestros corazones a aquellos en mayor necesidad de Tu misericordia, particularmente al hambriento, al desamparado y al pobre.

Te lo pedimos a través de nuestro Señor Jesucristo, Tu Hijo, quien vive y reina contigo y con el Espíritu Santo, un Dios por siempre.

Amén.



2010



SEPARA LA
FECHA

CONFERENCIA
ANUAL

Septiembre 19-22

San Diego, California

Especial de Pre-registro

Registro \$499

Ahora-hasta Enero 31, 2010

Para más información visite www.catholicstewardship.org



Santo de la Corresponsabilidad para el Mes de Noviembre

San Martín de Tours

San Martín de Tours nació alrededor del año 316 en territorio que ahora es parte de Hungría. Su padre, oficial del ejército Romano, reclutó a Martín en el servicio militar a la edad de 15 años.

Cuando Martín aún era soldado, ocurrió el famoso incidente que ha sido conmemorado por muchos artistas. Un día en las puertas de la ciudad de Amiens vio un mendigo escasamente vestido. Martín cortó la mitad de la capa de su traje militar y la compartió con el mendigo. Esa noche Martín soñó que Jesús usaba la misma mitad de capa que él había dado al mendigo. Martín consideró por algún tiempo convertirse al cristianismo. Rápidamente fue bautizado y decidió dedicar su vida a Cristo.

Martín fue seguidor de San Hilario de Poitiers (Enero 13) quien le entregó la tierra donde se estableció el primer monasterio en Galia (hoy Francia). Este fue el primer monasterio conocido que se estableció al norte de los Alpes. El cristianismo estuvo mucho tiempo confinado a las áreas urbanas, y Martín vio los monasterios como centros espirituales rurales, desde los cuales podría llevarse a cabo la evangelización en el campo. Él fue apasionado en traer gente a Cristo.

El año 371, fue una época en la que los fieles elegían a los obispos, Martín fue engañado a venir a Tours para ser elegido obispo. Él era reconocido por su evangelización, su santidad personal, su ministerio de curación y por su compasión hacia los pobres. Un hombre de la ciudad acudió a Martín y le rogó visitar a su esposa enferma. Cuando el bondadoso Martín llegó a Tours una multitud de gente salió de sus escondites rodeándolo. Incapacitado para escapar, él entró a la ciudad y subyugado por la voluntad de la multitud, se convirtió en su obispo.

Martín mantuvo su estilo de vida como monje y ejerció la corresponsabilidad en la diócesis, caminando, montando un caballo o en bote. Su profundo testimonio personal cumplió con gran éxito en un área que fue pagana por mucho tiempo.

Martín murió el 8 de noviembre del año 397, y su fiesta es el 11 de noviembre, el día que fue sepultado en Tours. Es el santo patrono de Francia.

¿Debe ser Cancelado el Día de Acción de Gracias?

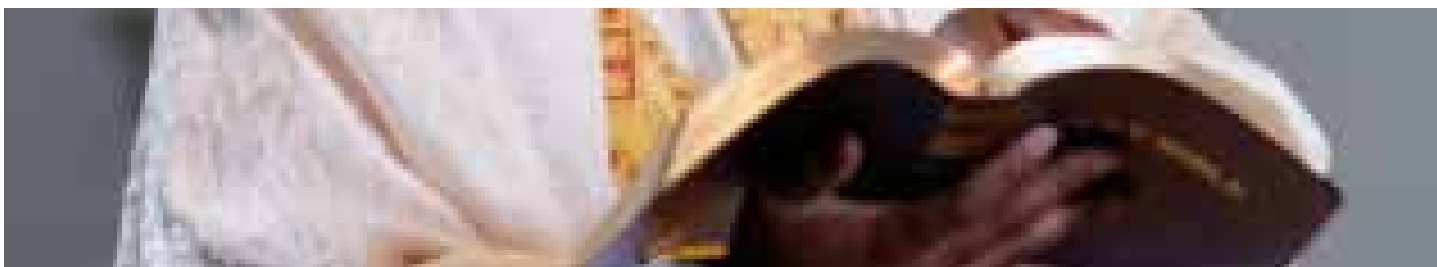
Por: Jim Lamm, Director de Corresponsabilidad, Iglesia St. Louis King of France, Austin

La economía no mejora con rapidez. Nuestras pensiones, fondos para retiro, u otras inversiones han visto pérdidas del 40-60% este año. Muchas personas han perdido sus trabajos, temen perderlos o han tenido disminución de horas de trabajo o de salarios. Con todas estas malas noticias, debemos preguntar, ¿por qué tenemos que estar agradecidos este Día de Acción de Gracias? ¿Cómo es posible que podamos celebrar una fiesta en la que damos gracias por nuestra prosperidad recibida el año anterior?

Si nosotros pensamos en términos de dinero, riqueza, posesiones y éxitos terrenales en nuestras vidas, nosotros debemos suspender el Día de Acción de Gracias este año y todos los años. El Día de Acción de Gracias no es una fiesta material para celebrar todo el dinero que hemos obtenido o las cosas que poseemos. No se trata del pavo, el relleno o el pie de calabaza. Desde los inicios del Día de Acción de Gracias en 1621, en Plymouth Plantation, el día de acción de gracias ha sido visto como una fiesta religiosa. Es un día elegido para dar gracias a Dios por las numerosas bendiciones que hemos recibido de Él. Si, algunas veces esas bendiciones vienen en forma de una buena cosecha o de buena salud, pero nuestra gratitud hacia Dios debe ir más allá de nuestra medida superficial del éxito.

En lugar de ver nuestras vidas a través de los ojos humanos, necesitamos aprender a ver nuestras vidas a través de los ojos de Cristo. Si vemos con los ojos de Cristo, nosotros podremos ver que nuestro dinero, posesiones, trabajos, prestigio y lugar en la sociedad, no significan absolutamente nada. Ninguna de estas cosas nos acercan a Dios, desafortunadamente, nos apartan de Él al ponerlas delante de nuestra relación con Dios. Los ojos de Cristo podrían ver el amor de Dios y las bendiciones en todas partes, incluso en los tiempos de dificultades económicas, físicas o emocionales. Nosotros podríamos ver la totalidad del amor de Dios en la Misa donde somos invitados a participar del verdadero cuerpo y la sangre de Jesús en la forma de pan y vino. Nosotros veríamos diariamente en aquellos con quienes vivimos y trabajamos, el amor y las bendiciones de Dios.

Este Día de Acción de Gracias, no celebremos las cosas superficiales que no nos acercan a Dios. Veamos y agradezcamos a Dios por todas las bendiciones que recibimos diariamente, y especialmente por el don de Cristo en la Eucaristía, término derivado de una expresión Griega que significa "acción de gracias."



UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Para el fin de semana del 31 de octubre/ 1º de noviembre de 2009 Solemnidad de Todos los Santos

En el Evangelio de hoy Jesús inicia el “Sermón en la Montaña,” con las “Bienaventuranzas.” Muchos comentaristas Cristianos creen que estos pequeños mensajes de consuelo y esperanza hablan de la esencia de vivir una vida en Cristo. Pero, ¿qué significa para el Cristiano corresponsable ser pobre en espíritu, tener hambre de justicia, ser humilde, limpio de corazón, o ser un conciliador de paz? Abrazar la corresponsabilidad Cristiana es vivir las Bienaventuranzas, y tornar al revés las expectativas de la sociedad; vivir con valores diferentes, y disponer otros estándares. ¿Qué podemos hacer hoy para ser buenos corresponsables de las Bienaventuranzas?

Para el fin de semana del 7/8 de noviembre de 2009 Trigésimo Segundo Domingo del Tiempo Ordinario

Jesús habla a sus discípulos acerca de la pobre viuda que depositó dos sencillas monedas de cobre en el cofre del templo. Él ilustra con esta narración, la enseñanza sobre la corresponsabilidad. A pesar de su pobreza, la pobre viuda en el Evangelio de hoy no rechaza su generosidad para Dios. Aún en su desesperada vida, empobrecida, ella contribuye a una institución terrenal para dar gloria y alabanza a Dios. Lo más importante no es el valor monetario, sino el amor, la confianza y la gratitud expresados a través de la donación. De la misma manera el Evangelio nos hace persuasivas preguntas de corresponsabilidad: ¿qué valoramos nosotros? ¿En qué, o en quién ponemos nuestra confianza? ¿Cómo reflejan nuestra generosidad hacia Dios, las contribuciones que hacemos a nuestra comunidad de fe?

Para el fin de semana del 14/15 de noviembre de 2009 Trigésimo Tercer Domingo del Tiempo Ordinario

¿Cómo viviría su día, si supiera que este es su último día de vida en la tierra? Indudablemente, este no sería un día normal. El punto de la lectura del Evangelio de hoy es que el final

del tiempo es siempre inminente. El buen corresponsable permanece piadosamente en alerta, listo para dar cuentas, y vivir cada día en conocimiento del juicio y la salvación por venir. ¿Cómo ejercitamos diariamente la corresponsabilidad en nuestras vidas? ¿Estamos preparados para entregar cuentas? ¿Cómo permitiremos a Cristo trabajar en nosotros, y a través de nosotros, en la preparación para la reconciliación de los cielos y la tierra?

Para el fin de semana del 21/22 de noviembre de 2009 Solemnidad de Cristo Rey

La lectura del Evangelio de hoy registra, posiblemente el intercambio de información más importante en toda la literatura, el diálogo entre Jesús y Pilatos. Pilatos asume la conversación en términos terrenales, “rey” político; Jesús, por el contrario, sugiere a Pilatos que él es ese “testimonio verdadero” de un reino totalmente trascendente, aquel que es anunciado por Daniel y la lectura del Libro de las Revelaciones. Esta semana, al aproximarse, la estación de Adviento, podría ser un buen momento para reflexionar acerca de cómo entendemos nuestro rol como corresponsables de este reino trascendente y cómo podemos servir mejor a Cristo para traer este nuevo reino.

Para el fin de semana de 28/29 de noviembre de 2009 Primer Domingo de Adviento

En la segunda lectura de hoy, San Pablo ofrece una profunda bendición a los Tesalonicenses. Él impulsa a la comunidad a continuar mostrando amorosa preocupación por sus miembros y a cuidar de las necesidades de otros. Nosotros atestiguamos por primera vez la espiritualidad de la corresponsabilidad en el trabajo, en una comunidad del Nuevo Testamento que está poniendo la Eucaristía en acción. Prevalece en ella un espíritu de Adviento que transforma y llena con anticipación la venida del Señor Jesús. ¿Qué estamos haciendo para promover este espíritu de corresponsabilidad en nuestras vidas personales y en nuestra comunidad de fe?

INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

1275 K Street, NW, Suite 880
Washington, DC 20005-4077
T: (800) 352-3452
F: (202) 682-9018

Le recomendamos encarecidamente explorar el Foro del ICSC en el sitio www.catholicstewardship.org en el área de “miembros” donde los socios pueden compartir ideas y preguntas. La sección de Corresponsabilidad Parroquial es revisada diariamente por miembros del Comité de Educación y Servicios de Corresponsabilidad Parroquial.

EL CORRESPONSABLE CRISTIANO

Las páginas siguientes están basadas en la carta pastoral de los obispos de los Estados Unidos, *Corresponsabilidad: Una Respuesta de los Discípulos* (1992). Han sido compiladas, editadas y escritas por Scott Bader, Director de Corresponsabilidad Parroquial para la Arquidiócesis de Seattle.



En las vidas de los discípulos debe existir algo más, previo a la práctica de la corresponsabilidad. Necesitan una flama de entendimiento, una cierta manera de ver, por la cual ellos perciben el mundo y su relación con él en una clara y nueva luz. “El mundo está inundado por la magnificencia de Dios,” exclama Gerald Manley Hopkins; más que cualquier otra cosa, esta magnificencia es la que debe poner a la gente en el camino de la corresponsabilidad Cristiana.

*Corresponsabilidad: Una Respuesta de los Discípulos,
Carta Pastoral sobre la Corresponsabilidad*

Si, pues coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios. (1 Corintios 10:31).

Servíos por amor los unos a los otros, sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo. (Gálatas 5:13, 6:2).

¿Qué es lo que hace que la gente agradecida por los dones de Dios, esté dispuesta a ver la vida de una manera totalmente nueva? Para algunos es la recuperación de la salud. Para otros, el nacimiento de un bebé, o la muerte de un ser amado. Otros más, ven los dones generosos de Dios en la belleza del mundo que nos rodea, desde las flores más pequeñas hasta los más grandes paisajes.

Para mí es la grandiosa inmensidad del universo, tan grande que supera la comprensión humana. El poder en las estrellas, el vacío del agujero negro, la casi eternidad del pasado y el futuro del universo.

Yo, con el lapso de mi vida (si soy afortunado) de 75 años, palidezco en la insignificancia ante todo esto. Pero el amor de dios por mí, al crearme y crear todo el universo, le da significado y propósito a mi vida.

La corresponsabilidad Cristiana me ayuda a conectar mi gratitud por lo que Dios ha creado, con mi pregunta acerca de: ¿por qué estoy aquí? –Para ser buen corresponsable de los dones de Dios, cultivarlos para el Reino y compartirlos con otros.



PREGUNTAS:

- ¿Usted también desea ser discípulo de Jesucristo?

Entonces ¿cómo será más consciente de que todo lo que tiene le ha sido dado por Dios?

Por consiguiente ¿cómo usará los dones que Dios le ha dado para construir el Reino?

Por lo tanto ¿cómo compartirá los dones que Dios le ha dado?

Mi experiencia personal a través de una larga hospitalización me hizo consciente – de manera que nunca soñé que fuera posible – de que Dios es el origen de la vida, el dador de la libertad, la fuente de todo lo que tenemos, somos y seremos. Yo no soy una persona independiente que no necesite de otros. Yo no tengo todos los recursos que me permitan tener una experiencia de calidad de vida

-Arzobispo Thomas J. Murphy